

UNA INSULA DE CARÁCTER ARTESANAL EN CONTRIBUTA IULIA (MEDINA DE LAS TORRES – BADAJOZ)

Recibido: 2 de Maio de 2017 / Aprobado: 20 de Outubro de 2018

Pedro Mateos Cruz¹

Instituto de Arqueología de Mérida (CSIC-Junta de Extremadura).

Antonio Pizzo²

Instituto de Arqueología de Mérida (CSIC-Junta de Extremadura).

Macarena Bustamante-Álvarez³

Universidad de Granada.

Pedro Delgado Molina⁴

Arqueólogo.

Fernando Sánchez Hidalgo⁵

Arqueólogo.

Resumen

Se exponen en esta comunicación los resultados de las excavaciones arqueológicas desarrolladas en una manzana de la ciudad de *Contributa Iulia*, cercana a la puerta occidental de acceso, en la que se documentaron los restos de un complejo arquitectónico que poseía un carácter artesanal. La primera fase documentada se fecha en el s. I d. C. en la que se registra la construcción de una vivienda y un ámbito artesanal en el sector nororiental. Este conjunto fue renovado a lo largo del s. IV con la construcción de nuevos ámbitos artesanales en su interior. Su abandono se produjo a lo largo del s. V, momento en el que se realizó un enterramiento en su interior y la desestructuración de todo el complejo.

Palabras-clave: Conjunto arquitectónico; excavación arqueológica; edificio artesanal; diacronía.

Abstract

This communication presents the results of the archaeological excavations carried out in a section of the city of *Contributa Iulia*, close to the western gate, where the remains of an architectural complex used for artisanal activities was documented. The first documented phase dates to the 1st century AD, with the construction of a dwelling and an area dedicated to crafts in the north-eastern sector. This complex was renovated during the 4th century with the construction of new craft areas inside. It was abandoned during the 5th century, when a burial site was built inside and the entire complex was dismantled.

Keywords: Architectural complex; archaeological excavation; artisanal building; diachrony

¹ p.mateos@iam.csic.es

² antonio.pizzo@eehar.csic.es

³ mbustamante@ugr.es

⁴ pedrodelgadolina.pndm@gmail.com

⁵ fsanchez2006@hotmail.com

1. Introducción

El estudio de la *insula* de carácter artesanal situada en la zona suroeste de la ciudad de *Contributa Iulia Ugultunia*, próxima a una de las puertas de acceso al recinto urbano, forma parte de una serie de proyectos de investigación e intervención en el yacimiento que llevamos a cabo desde el año 2007 (Fig. 1). La mayoría de las actividades han sido publicadas sistemáticamente en los últimos años en diferentes foros de difusión científica y revistas especializadas⁶.

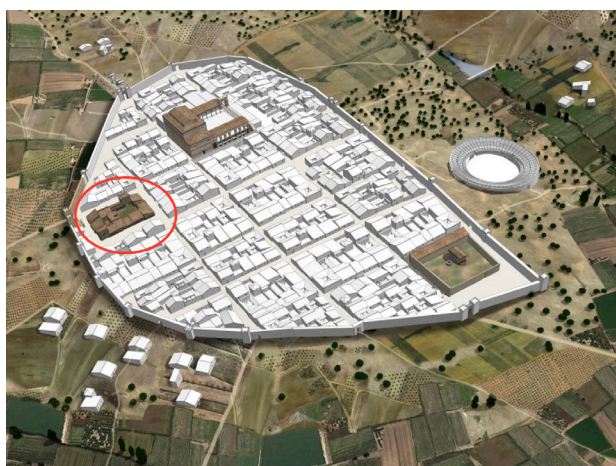


Fig. 1 - Planta reconstructiva del urbanismo de Contributa Iulia con indicación de la zona objeto de estudio.

El objetivo de este trabajo sobre el conjunto de carácter artesano citado, es presentar los resultados de las intervenciones arqueológicas efectuadas en distintas campañas en los años 2008-2009 y 2015-2016 que hayan afectado directamente a este espacio (Fig. 2). En la última intervención se ha llevado a cabo, además de su excavación, documentación y estudio, la consolidación de los restos arqueológicos documentados.

El complejo a analizar está formado por una manzana delimitada por tres calles actualmente documentadas y una situada al sur que,



Fig. 2 - Imagen aérea rectificada con indicación de la zona objeto de estudio.

hipotéticamente, debería enmarcar el espacio. Este edificio presenta un conjunto de estructuras que parecen funcionar de forma independiente y con una articulación diferente en función de cada periodo de uso.

2. Facies previas a la implantación romana

En el interior de la manzana en cuestión se han documentado varias fases de uso que indican una primera ocupación en la Edad del Bronce pleno avanzado por la presencia de una fosa de 1 metro de diámetro en la parte superior y 0,70 m de profundidad, colmatada de tierra con diversos fragmentos de vasijas a mano, que fechan su uso a partir del 1500 a.C. En este contexto destaca, además, la aparición de un cuenco de carena media, bruñido, semicompleto, así como un vaso con paredes muy rectas y mamelón (Fig. 3).

Sin embargo, no se han podido documentar estructuras relacionadas con este período de ocupación debido a la ausencia de una diacronía evidente en los materiales hallados en el yacimiento que sugiera una ocupación ininterrumpida y sistemática desde ese momento hasta época romana.

⁶ A lo largo de estos años hemos venido desarrollando diversas publicaciones donde se daba cuenta de los resultados más interesantes de estos proyectos de investigación entre las que destacan Mateos-Pizzo-Delgado, 2009: 7-32; Mateos-Pizzo, 2013: 1425-1458; Mateos-Pizzo, 2014: 181-201; Mateos-Pizzo-Mayoral, 2014: 109-133; Mateos-Pizzo-Mayoral, 2015: 101-121; Pizzo-Mateos-Mayoral, 2016: 249-271 y Mateos-Pizzo, 2016: 99-114.



Fig. 3 - Materiales pertenecientes a la ocupación de la Edad del Bronce pleno.

Nos encontramos, por tanto, ante una ocupación muy antigua y puntual del espacio sin solución de continuidad con la construcción de la ciudad.

La subestructura protohistórica, respecto al conjunto edilicio, se sitúa dentro del sector noroccidental del mismo. Así, por debajo del nivel del suelo asociado a la fase romana más antigua documentada en dicho espacio, en su zona central, pudo advertirse una huella circular de entorno a 1 m de diámetro que colmataba un hoyo o fosa de planta circular de idéntico perímetro y unos 0,70-0,80 m de profundidad. Las secciones de dicho hoyo excavado en la roca ofrecen típicos perfiles irregulares en V muy abierta. A diferencia de otra subestructura contigua de morfología circular, adscrita a la fase altoimperial del yacimiento y vinculada a posibles actividades metalúrgicas, se puede fechar sin dudas a la prehistoria reciente,

en función sobre todo de los materiales arqueológicos contenidos en el estrato de relleno.

Entre los perfiles cerámicos reconocibles destaca, particularmente por su forma compuesta, excepcional acabado y cronología, un cuenco-cazuela carenado de perfil abierto, incompleto, aunque con buena parte de su superficie conservada. Se trata de un vaso de diámetro de entre 20-21 cm, y grosores de paredes entre 0,5-0,8 cm, elaborado a mano, con pasta oscura y desgrasantes finos y medios; cocido en una atmósfera irregular que proporciona a sus paredes tonos rojizo-castaños y negros; y un tratamiento superficial bruñido, que se ha conservado particularmente bien entre la carena y el labio, y que lo adorna con un característico brillo metálico. Cabe citar aquí, por su mayor proximidad, la similitud entre este ejemplar y los que definen la forma 3 de la tipología de la Edad del Bronce en la Cuenca Media del Guadiana, elaborada a partir de la secuencia estratigráfica obtenida en el poblado del Cerro del Castillo de Alange (Badajoz). Genéricamente, dicho perfil se caracteriza por un cuerpo inferior en forma de casquete esférico y otro superior, definido a partir de la línea de carena, en tronco de cono de aspecto cóncavo. Atendiendo a sus diversas variantes, el ejemplar de Medina de las Torres se aproxima en particular a la subdivisión 3.a.1, lisa, emparentada con los vasos carenados característicos del Bronce del Suroeste (Pavón Soldevila, 1994: 72; 1998: 39-40), cuyo origen se sitúa en el Bronce Antiguo y tiene una perduración a lo largo de toda la Plena Edad del Bronce.

3. Fase Romana I

La primera fase de ocupación romana de esta manzana (Fig. 4) resulta difícil de definir debido a las transformaciones sustanciales sufridas por los

espacios en las diferentes remodelaciones de época sucesiva que no permiten definir con claridad las intervenciones edilicias iniciales. El análisis de las técnicas constructivas, el tipo de materiales, sus dimensiones y los aparejos indican, en cambio, la pertenencia de los restos indicados en la planimetría a una primera etapa de planificación urbana de esta área de la ciudad.

Las estructuras situadas en el sector suroeste de la manzana conformarían parte de una vivienda definida por los restos de un pequeño peristilo central con distintas estancias situadas alrededor. Es posible que el acceso se localizara en la zona norte, donde algunos restos podrían interpretarse como la entrada y las dos fauces situadas a cada lado. Mientras, en el sector noreste, se aprecian los restos de una instalación artesanal que se encuentra separada de la vivienda por un muro de medianera. Puede apreciarse como todas las estancias están comunicadas entre si definiendo un recorrido lineal de los múltiples accesos exteriores en la fachada norte y oriental desde las vías (Fig. 5). Estaríamos ante una *domus* de peristilo, dotada de una planta de aproximadamente 440 m², que ocuparía la mitad occidental de la *insula*.



Fig. 4 - Planta reconstructiva del edificio con las distintas fases de ocupación.

Propio de este tipo de vivienda es la axialidad que se puede distinguir en la construcción de la casa, que sitúa al peristilo en el centro del edificio. Es difícil interpretar la funcionalidad de los espacios que la componen ya que se trata de contextos aun por excavar; aún así se puede apuntar los posibles usos de algunos de estos espacios. En el vértice noroccidental del edificio se documentan *tabernae* a las que se accedería desde el flanco norte. El peristilo central presenta posiblemente planta rectangular y unas dimensiones de 11,5 x 9 m. El pórtico que circunda el espacio central tiene un ancho de 1,7 m. y está delimitado por pequeñas columnas cerámicas. A su alrededor, en el lado este, se disponen tres estancias de planta cuadrada (3x3 m aprox.) que no se comunican entre sí, tal vez *cubicula*. En el flanco oeste del peristilo no se conoce la configuración de las estancias. En el extremo sur del eje que rige la construcción del edificio se emplazan dos estancias de similares dimensiones (8x6 m) y planta rectangular, susceptibles ambas de ser consideradas como el *triclinium* de la vivienda. Sin embargo, en una de ellas destaca la presencia de dos accesos que la ponen en relación con uno de los *cubicula* y con la unidad edilicia vecina, situada a oriente, abriendo



Fig. 5 - Reconstrucción de la planta de la primera fase de uso del edificio.

nuevas interrogantes acerca de la organización de la vivienda y su relación con los espacios vecinos.

Debido al estado de conservación de esta primera fase de ocupación de la manzana es difícil comprender la distribución de los espacios originales relacionados con este peristilo y las estancias que funcionan con esta zona abierta. Al mismo tiempo, resulta imposible plantear una hipótesis acerca de la funcionalidad de las construcciones del primer momento de uso, sin poder definir si desde el inicio podrían pertenecer al complejo artesanal o se trataría, en cambio, de espacios utilizados simplemente como vivienda. Respecto a la cronología, no se poseen datos fehacientes en la actualidad para indicar una fecha concreta para estas estructuras. La cerámica hallada en los contextos constructivos de esta fase, aporta algunos datos indicativos que señalan su uso a finales del siglo I d.C., como algunos ejemplares en sigillata hispánica tritense de los tipos 4, (CONT/15/10611/54)15/17), (CONT/15/10611/62), una sección completa de una forma decorada hemisférica con decoración corrida de círculos concéntricos (CONT/15/10611/55) y un sello ATTPAT[.] del alfarero tritense *Attius Patternus* sobre una forma Hisp. 33 (CONT/15/10612/7) (Fig. 6).

4. Fase Romana II

Debido al estado de conservación y a las transformaciones sufridas en esta *insula*, derivadas del uso continuado como espacio artesanal, existe un amplio margen de tiempo en el que no se conoce el funcionamiento real de los conjuntos. Este *lapis* dura hasta finales del siglo III y comienzo del IV, cuando se registra la última etapa de actividades de este tipo en la manzana objeto de estudio.

Esta segunda fase de ocupación resulta la mejor definida estructural y funcionalmente. Se evidencia por una serie de reformas practicadas en las

delimitaciones de los distintos sectores (Fig. 4). Es en esta fase cuando podemos constatar arqueológicamente que existe una coetaneidad de uso de todos los sectores de la *insula* que conformaría un complejo artesanal de cierta complejidad y entidad.

En el lado occidental se observa como los restos de la vivienda son amortizados y reutilizados para la realización de una nueva estructura cuya funcionalidad se nos escapa, a pesar de la existencia de abundantes cerámicas de almacenaje que incidiría en el stockaje de algún producto, hoy perdido. Existen algunas otras evidencias que parecen apoyar el carácter eminentemente artesanal y productivo del espacio occidental, como por ejemplo, la abundante acumulación de escorias en determinados puntos del edificio que apuntarían a labores de carácter metalúrgico. En el mismo contexto se localizan, además, algunos

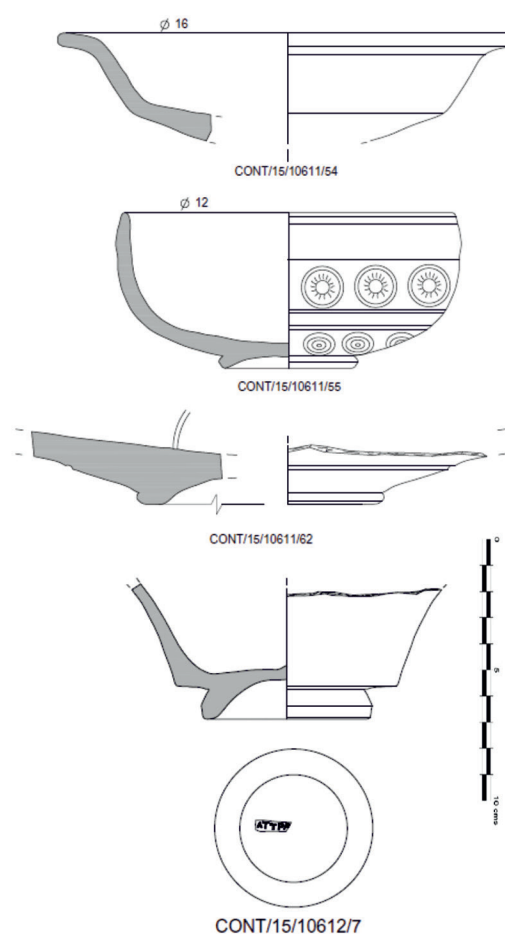


Fig. 6 - Lámina de materiales pertenecientes a la primera fase de uso del edificio.

fragmentos de molinos rotatorios dispersos por toda la zona y que, posiblemente, estarían en relación con las labores de molturación de un *pistrinum*.

La vajilla cerámica también aporta interesantes datos en lo referido a la entidad del complejo. Mayoritariamente, el servicio que aparece pertenece a la categoría común regional de almacenaje siendo elevado el número de *dolia* localizados. También son interesantes los ejemplos de *atramentaria* (tinteros), estiletes y rascadores de tablillas enceradas (Fig. 7). Debemos resaltar el reducido tamaño de los tinteros, que hablaría de labores administrativas de carácter puntual, posiblemente, asociadas al día a día de las *officinae*.

En el sector nororiental se define una configuración arquitectónica similar a la de la fase anterior. Se mantiene el uso de la mayor parte de los accesos exteriores desde las vías que enmarcan el edificio (Fig. 4). Es cierto que se produce una compartimentación en el antiguo pasillo norte-sur, que conectaba el *decumanus* con el patio interior del

complejo, para crear nuevos espacios, con acceso desde dicha calle o desde el patio interior en su caso. Es probable que una entrada principal al área se realizara desde un acceso situado en la parte central de la fachada este, que da al *kardo minor*.

En la parte noreste de la *insula* se han documentado varios de los accesos principales al complejo, que se localizan sistemáticamente por su fachada oriental, desde el *kardo* y no por su fachada septentrional. En este sentido, hay una primera entrada con un umbral preparado con piedras a modo de pequeño encachado y escalón descendente. Además, tiene una especie de resguardo, por medio de varias lanchas hincadas, para evitar la entrada del agua desde la calle; y también se añade -en esta fase- en la esquina NE del edificio, una especie de machón o contrafuerte que podría servir para soportar algún porticado a lo largo de su fachada, de norte a sur. Existe una segunda entrada por la misma fachada, que da acceso al denominado pasillo. Tras la finalización de la excavación se ha documentado el uso de dicho acceso desde la fase altoimperial, cegándose en época tardoantigua, con las necesidades de la nueva edificación. Avanzando hacia el sur, se encuentra otra entrada, de características muy similares a la primera descrita. Existe un ancho vano de 1,75 m, con encachado en el umbral y a partir de su jamba sur sobresale en la fachada otro machón o contrafuerte de grandes dimensiones. Al sur del acceso anterior, se encuentra una de las entradas principales al complejo, que da acceso al patio central descubierto.

En cuanto a la funcionalidad de este sector (Fig. 8), creemos que se puede plantear la hipótesis de que se trate de un *textrinum*, un espacio destinado a la preparación del hilo, la hilatura y, en general, a la acción de tejer propiamente dicha. Existe mucha literatura sobre esta actividad, ya que lleva consigo



Fig. 7 - Fondo de *atramentum* en cerámica y dos estiletes en hierro.

un alto componente simbólico al estar reservado a la mujer como encargada de mantener y transmitir la pureza del hogar (Dixon, 2000-01 o 2001: 117 ss. y Cottica, 2007: 220). Es muy difícil discernir si estamos ante un telar doméstico, destinado al autoconsumo de la unidad familiar o si, por el contrario, nos encontramos con un lugar para la venta al exterior. El hecho de que no se le asocie a este espacio ninguna *taberna* con acceso al exterior, podría plantear que se trata de un sitio eminentemente doméstico. De hecho, en la actualidad, son pocos los talleres destinados a estos menesteres que se conocen ya que, según muchos autores, estas labores iniciales dentro del proceso textil se darían en el seno de la familia y, únicamente, ante necesidades de transformación más complejas -como el teñido o el blanqueamiento- forzaría su trabajo en instalaciones más técnicas -*fullonicae, infectoriae, offectoriae*....-. Uno de los ejemplos más claros en suelo peninsular corresponde a una taberna que se encuentra flanqueando las fauces de la casa de los Plintos de Uxama donde, de nuevo la abundancia de *pondera* es definitoria para la atribución de esta función (García Merino, 1991: 241).

La hipótesis de trabajo de identificarla como un *textrinum* surge de la acumulación de *pondera* en una misma estancia, a lo que se le debe sumar



Fig. 8 - Detalle de las estructuras identificadas como *textrinum*.

abundantes agujas en hueso (Fig. 9). También en otros puntos del edificio aparecen algunos lebrillos, tinajas o jarras que podrían estar en relación con el continuo remojo de los vellones durante su laboreo potenciando su maleabilidad.

En cuanto a la cronología de este momento de uso del complejo artesanal, en función de los materiales aparecidos es posible indicar una fecha a lo largo del s. IV. Entre los elementos de datación, destacar un plato en ARSW-C del tipo Hayes 50 (350-400 d.C.), una Hayes 61a (325-400 d.C.) así como una moneda del emperador Constante (348-351 d.C.) y una pátera del tipo Hayes 60 en ARSW-D (330-440 d.C.) con cuadrado enjorado impreso (Fig. 10).

Existe, además, una serie de piezas arqueológicas localizadas igualmente en la intervención, que, sin embargo, no precisan de un contexto evidente en asociación con espacios puntuales. Entre los materiales se documenta instrumental destinado



Fig. 9 - Distintos tipos de *pondera* asociados a un posible *textrinum*



Fig. 10 - Representación gráfica de una fuente del tipo Hayes 60 en ARSW-D.

a labores agrícolas (azadas, hoces) y herramientas vinculadas a trabajos agropecuarios (algunos cuchillos que se pueden asociar con actividades de despiece animal) (Fig. 11). Resulta interesante la aparición de una bomba serrada, boca de caña o palmatoria asociada a una oficina de vidrio de época tardía, que vendría a completar una larga tradición “vidriera” que, como ya hemos visto en trabajos anteriores, remonta a fines del I d.C. (Bustamante *et al.*, 2016: 259-261). También se ha hallado instrumental quirúrgico, concretamente una *vulsella* con punta doblada y roma, destinada al tratamiento de heridas y vendajes, que se puede poner en relación a un posible *medicatrinum* en la zona (Fig. 12).

5. Fase Romana III



Fig. 11 - Aperos asociados a labores agropecuarias en hierro (cuchillo, hoz y cencerro).

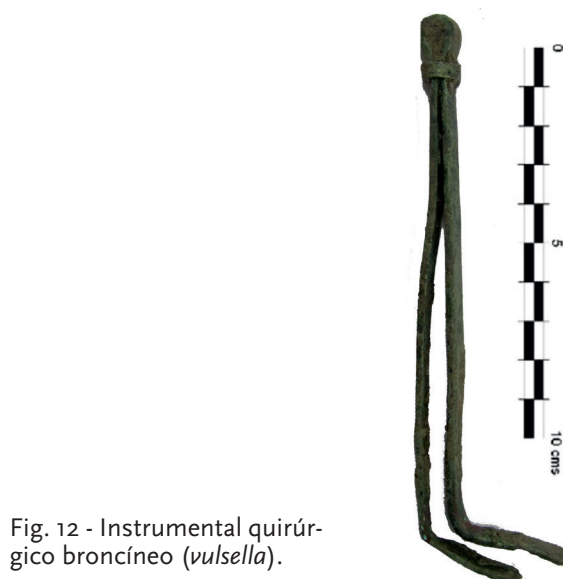


Fig. 12 - Instrumental quirúrgico bronceo (*vulsella*).

En la misma *insula*, hemos identificado aún una tercera fase que se ha documentado en el sector suroriental (Fig. 4). En este momento se construye un horno de combustión directa sin *praefurnium*, enmarcado en una estancia cuadrangular. El diámetro de su laboratorio, aunque es muy amplio si se compara con los hornos de carácter doméstico, sigue la tónica habitual de los *pistrina* de venta al público, localizados en Pompeya, Itálica o la propia Mérida (Bustamante *et al.*, 2014: 348-350). En la parte central del edificio se articula un espacio diáfano, con evidencias de un *podium* hecho con material latericio en un lugar muy próximo al horno. La existencia de patios interiores es también común en estos ambientes, fundamentalmente para facilitar la molturación del grano, bien por medios manuales o bien por tracción animal. Las estancias que dan directamente a la calle podrían haber actuado como despacho de ventas propiamente dicho.

El horno presenta planta tendente al círculo, con un diámetro de 2,5-3 m. Se realizó en mampostería de formato medio y un trabajo irregular, de naturaleza caliza. Durante la excavación de su interior

se pudieron recuperar grandes fragmentos de adobe que parecen indicar la presencia de un forro interno de ese material. La excavación sirvió también para confirmar que el horno se emplazaba sobre los derrumbes de las fases precedentes.

Desafortunadamente, no encontramos materiales arqueológicos vinculados con este momento de ocupación, por lo que tan solo se puede señalar que se trata de una fase posterior a la fechada a lo largo del s. IV, a partir de sus relaciones físicas con el resto de estructuras (Fig. 4).

La última fase de ocupación del complejo se caracteriza por el aumento en el nivel de uso de las estructuras que forman el complejo, de manera que los muros documentados se encuentran todos por debajo del nivel de pavimentación, hecho que no permite definir sus características de ocupación. En el mismo momento se construyen una serie de muros que definen una transformación arquitectónica del complejo, con la ocupación de la propia vía, como sucede en el cardo oriental (Fig. 13). Los



Fig. 13 - Detalle de estructuras pertenecientes a la fase de ocupación fechada entre los ss. VI y VII.

materiales que fechan este momento de ocupación son mínimos y se sitúan entre los ss. V y VI.

Debemos reiterar que respecto a las modificaciones durante esta fase tardoantigua, en algunas zonas del edificio se ejecutan remodelaciones completas, mientras que otras sufren tan solo alguna recompartimentación respecto a la planta de la fase anterior; de hecho, la apariencia de la estratigrafía en relación con los niveles anteriores es la de habitaciones estancas, ya que se cimenta sobre paramentos anteriores y el interior de las edificaciones se ha colmatado de tierra y escombros hasta cierto nivel. Para esta etapa, es difícil atribuir las zonas de paso y vanos en general, ya que se han perdido los niveles de suelo por procesos postdeposicionales. Una de las zonas más significativas para ilustrar esta fase de reformas es el sector nororiental de la *insula*. Allí se “ciegan” o rellenan vanos de la fase anterior, como medida de seguridad para asentar los nuevos muros de carga.

En este momento de desestructuración del complejo es posible que algunos de los sectores estuvieran ya en desuso, como lo prueba la construcción, en este mismo período, de un enterramiento de inhumación con cubierta de *tegulae* en el lado noroccidental (Fig. 14).

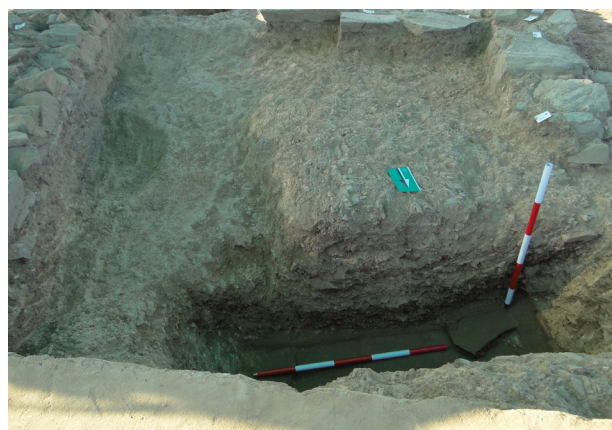


Fig. 14 - Vista de detalle de la sepultura documentada en la zona septentrional del edificio.

La sepultura se localizó en el sector noroccidental de la *insula*. Inicialmente, se definió como una fosa alargada, orientada E-O, de tendencia rectangular, que seccionaba parcialmente una fosa con abundantes escorias de cronología altoimperial. En el interior de la fosa se documentó un estrato de tierra y cascajo del mismo material geológico, lo cual le confería una gran compacidad. A una profundidad de unos 20-25 cm, se localizaron restos óseos mezclados con varios fragmentos de *tegulae* (de la cubierta). Se trataba de los huesos –sin conexión anatómica– de una inhumación adulta, como dos fémures, un cúbito y un radio, costillas, una clavícula y diversas falanges principalmente. Este material revuelto, junto con la presencia de diversos elementos muebles muy fragmentarios (cerámicas, metales, fauna) nos indica que la tumba ha sido expoliada de antiguo, concretamente entre época tardoantigua e islámica.

Tipológicamente, la sepultura consiste en una fosa orientada oeste – este, de 2,60 m de largo x 0,65 m de ancho y 0,85 m de profundidad. La base está fabricada con tres *tégulas* colocadas planas, con las pestañas hacia arriba; dos de ellas están completas y una recortada (la más occidental). Al hallazgo de los huesos en el estrato de amortización hay que añadirle –entre otros– el de un fragmento de lucerna de disco (Dressel 30B con perlas en el margo), un fragmento de copa de Terra Sigillata Africana D (tipo 121 Caldera, 91A de Hayes) y un vaso en cerámica de pasta reducida, a torno lento. Estos elementos, junto con el tipo de tumba, su orientación y el estudio de la estratigrafía circundante, nos permiten asignar una cronología *post-quem* al siglo V para este enterramiento. La tumba se sitúa coincidiendo con la etapa de amortización de las estructuras documentadas en la fase de los siglos III al IV; asimismo se encuentra por debajo de las reformas

datadas entorno al siglo VI, que se efectúan en las edificaciones del complejo.

Los materiales asociados a esta tumba son un anillo con chatón rectangular, una lucerna del tipo Dr. 30 –un tipo con una fuerte perduración temporal– (Fig. CONT/15/10214/8) y un borde de cuenco Hayes 91b en ARSW-D (Fig. CONT/15/10214/7), datado entre el 450-530 d.C. y cerámicas comunes regionales de distinta tipología (Fig. CONT/15/10214/1, 3 y 4-5) (Fig. 15).

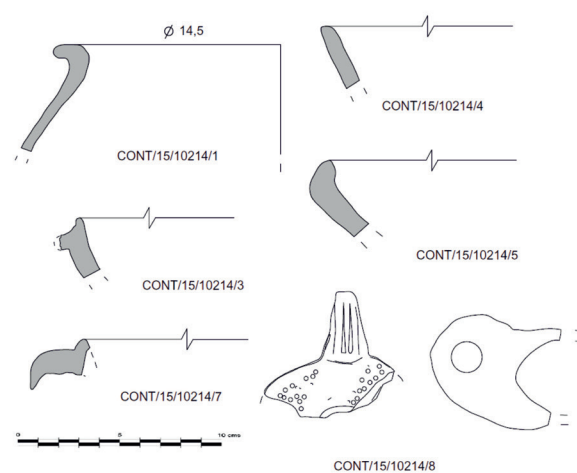


Fig. 15 - Lámina de materiales documentados en el interior de la sepultura.

El enterramiento hallado en el interior de las edificaciones permite atestiguar un proceso, por lo demás, similar al de otras ciudades hispanas donde ya desde la quinta centuria se está enterrando a individuos *intrapomerium*. En nuestro caso, es además significativo, ya que la sepultura concuerda con el momento de potente transformación que se documenta en la *insula*. Es decir, que previamente a la edificación de nuevas construcciones sobre las ya existentes, en torno al siglo V, se decide enterrar a una persona en el solar que antes ocupaban edificaciones de un complejo artesanal. Se desconoce en qué estado se encontrarían estas

antiguas instalaciones, si se trataba de ruinas o si aún se encontraban en funcionamiento.

6. Conclusiones

El complejo artesanal localizado permite plantear una primera visión sobre la organización económica de la ciudad, no sólo abocada al consumo de los productos aportados por el sector agropecuario, sino probablemente, con una producción –al menos puntual– de vidrio, cerámica o productos metalúrgicos. La presencia de este sector artesanal vinculado con uno de los accesos de la ciudad indica la existencia de actividades económicas de diferente tipo que se dilatan en el tiempo, en el mismo lugar, desde la fundación de *Contributa Iulia* hasta su abandono. La zona se caracteriza por una intensa actividad edilicia que, por su carácter privado y comercial está sujeta a continuas transformaciones, cambios de uso, propiedad y reformas. Esta dinámica se documenta en las diversas fases de uso registradas durante las excavaciones arqueológicas que indican una amplia serie de cambios en la configuración espacial de la totalidad de la manzana. El área en cuestión estuvo ocupada en todas las épocas con la presencia de espacios abiertos alrededor de los cuales se organizaban las actividades artesanales o comerciales, con accesos desde las calles que rodeaban el complejo arquitectónico. Los accesos, al igual que las estructuras del conjunto, sufrieron varias modificaciones, en relación con la evolución espacial interna y los cambios en las tareas desarrolladas.

El complejo examinado presenta interesantes elementos de reflexión de carácter urbano, encontrándose en una posición estratégica en la topografía de la ciudad, en relación con uno de los accesos principales y, sin embargo, apartado e independiente respecto a la gestión y al control de la puerta y, sobre todo, respecto a las áreas públicas.

La concentración de diferentes tareas productivas y actividades de utilidad pública constituyen un testigo evidente de la sectorialización urbana en *Contributa Iulia*, centro en el que parecen diferenciarse claramente las áreas destinadas a las gestiones administrativas y públicas, las religiosas, las áreas para los espectáculos y, con este hallazgo, un área compleja de tipo industrial y comercial.

Bibliografía

- BUSTAMANTE, Macarena; SALIDO, Javier; GIJON, Eulalia (2014). La panificación en la Hispania romana. En Bustamante, M. y Bernal, D. (eds.), *Artífices idóneos: artesanos, talleres y manufacturas en Hispania*. Anejos Archivo Español de Arqueología, 71. Madrid: CSIC, pp. 333-368.
- BUSTAMANTE, Macarena; MATEOS, Pedro; PIZZO, Antonio; GARCÍA, Mirian (2016). El comercio de terra sigillata en *Contributa Iulia Ugultunia*. En VV. AA. *International Congress Terra Sigillata Hispanica. 50 años de investigación*. Granada, pp. 259-268.
- COTTICA, Daniela (2007). Spinning in the Roman world: from everyday craft to metaphor of destiny. En C. Gillis y M. L. Nosch (eds.), *Ancient Textiles: Production, craft and society*. Oxford: Oxbow Books, pp. 220-228.
- DIXON, Suzanne (2000-2001). How do you count them if they're not there? New perspectives on Roman cloth production. *Opuscula Romana*, 25/26, pp. 7-17.
- DIXON, Suzanne (2001). *Reading Roman Women. Sources, genres and real life*. London: Duckworth.
- GARCÍA MERINO, Carmen (1991). La casa de Uxama Argæla. VV.AA. *La casa urbana hispanorromana*. Zaragoza: Institución Fernando el Católico, pp. 233-260.
- MATEOS, Pedro; PIZZO, Antonio; DELGADO, Pedro (2009). ¿Contributa Iulia Ugultunia? Intervenciones arqueológicas en el yacimiento arqueológico de “Los Cercos”, en Medina de las Torres (Badajoz). *Romula*, 8, pp. 7-32.
- MATEOS, Pedro; PIZZO, Antonio (2013). Primeros datos acerca de la topografía y el urbanismo de *Contributa Iulia* (Medina de las Torres, Badajoz).

- Actas del VI Encuentro de Arqueología del Suroeste Peninsular*. Villafranca de los Barros, pp. 1425-1458.
- MATEOS, Pedro; PIZZO, Antonio (2014). La basílica de *Contributa Iulia* (Medina de las Torres, Badajoz). *Zephrus*, LXXIV, pp. 181-201.
- MATEOS, Pedro; PIZZO, Antonio; MAYORAL, Victorino (2014). Integrating survey data for the study of the roman townscape of *Contributa Iulia Ugultunia* (Medina de las Torres, Badajoz). *Journal of Roman Archeology*, pp. 109-133.
- MATEOS, Pedro; PIZZO, Antonio; MAYORAL, Victorino (2015). El paisaje urbano de *Contributa Iulia Ugultunia*. *Ciudades Romanas de Extremadura*. *Studia Lusitania* 8, Mérida, pp. 101-121.
- MATEOS, Pedro; PIZZO, Antonio (2016). La difusión social en *Contributa Iulia*: Proyecto de adecuación del yacimiento y Centro de Interpretación. *La revalorización de zonas arqueológicas mediante el empleo de técnicas no destructivas*. Anejos de Archivo Español de Arqueología. Madrid: CSIC, pp. 99-114.
- PAVÓN SOLDEVILA, Ignacio (1994). *Aproximación al estudio de la Edad del Bronce en la Cuenca Media del Guadiana: la Solana del Castillo de Alange* (1987). Cáceres: Institución Cultural El Brocense.
- PAVÓN SOLDEVILA, Ignacio (1998). El Cerro del Castillo de Alange (Badajoz). *Intervenciones arqueológicas* (1993). *Memorias de Arqueología Extremeña*, 1, pp. 39-40.
- PIZZO, Antonio; MATEOS, Pedro; MAYORAL, Victorino (2016). El anfiteatro de *Contributa Iulia Ugultunia*. Identificación y primer análisis arqueológico. *Archivo Español de Arqueología*, 89, pp. 249-271.